

Fol. 1. 11
SERMON FVNEBRE.

PREDICADO EN LA VILLA DEL ALGAVA.

EN LAS HONRAS QUE SE HIZIERON a la Excelentissima señora doña Juana Enriquez de Ribera, Marquesa de Priego, y de Montaluan, &c.

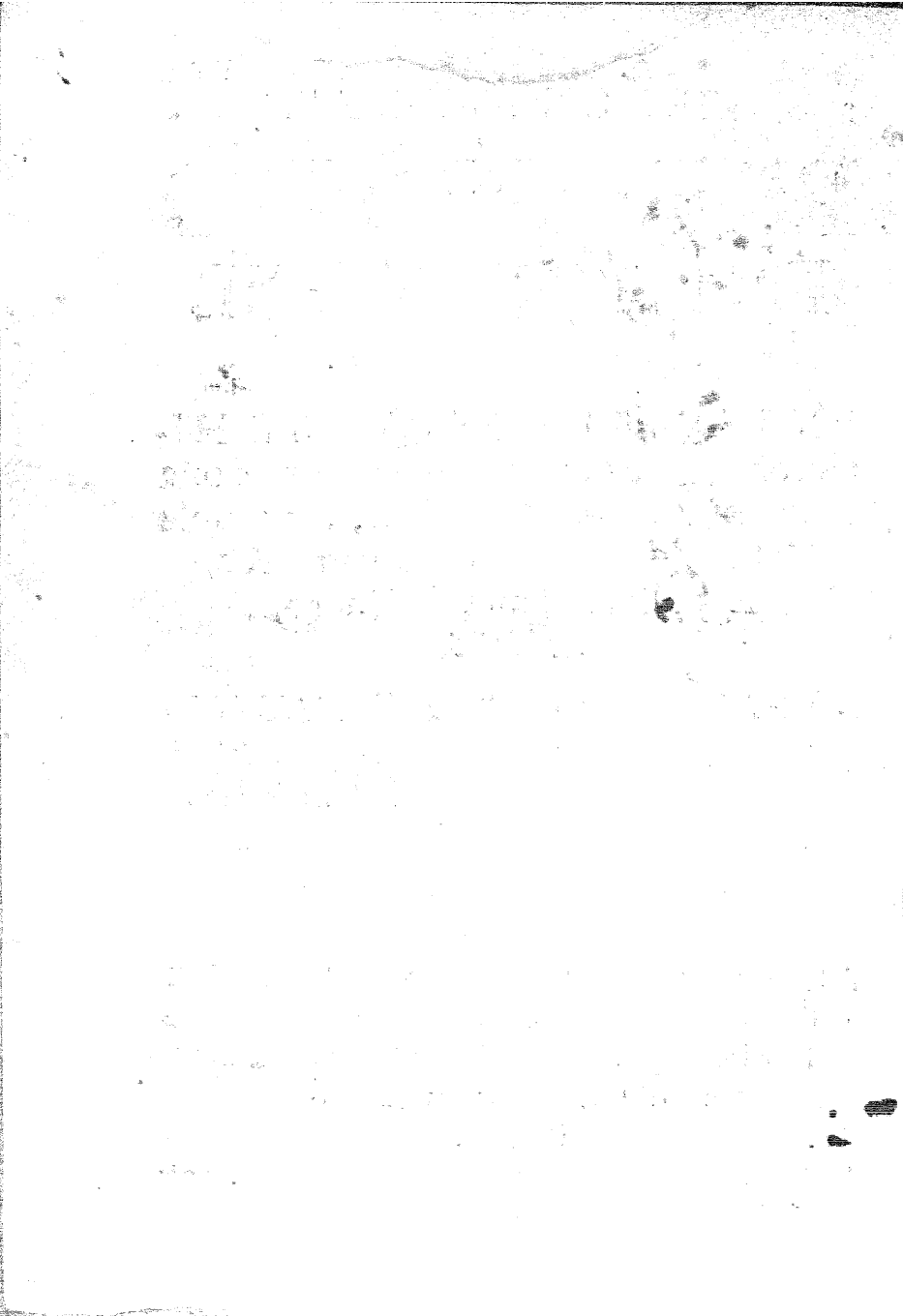
A 3. dias del mes de Enero,
de 1636.

POR EL PADRE FRAY FRANCISCO Pizarroso, Lector de Teologia, y Guardiã del Cõvento de san Antonio de Padua, de la ciudad de Sevilla, de la santa Provincia de los Angeles, de la Orden de N. S. P. S.

Francisco.

AL SENOR DON LVIS RAMIREZ de Guzman, y Acuña, Marques del Algava, y de Hardales, Conde de Teba; señor de Turon, Mariscal mayor de Castilla, &c.

Impresso en Sevilla, por Simon Fajardo, Año de 1636.



2

A PROBABACION DEL PADRE FRAY
Francisco de Yepes, Lector jubilado, y actual de
Prima en el Conuento de san Antonio de
Padua, de Seuilla.

POR comission de nuestro muy Renerendo Padre Fray Antonio de la Calle, Ministro Prouincial desta Santa Prouincia de los Angeles, regular obseruancia de los menores: vi este Sermon funebre, que predicó el Padre Fray Francisco Pizarroso, Lector de Teologia, y guardian del sobredicho Conuento. Y auendosele oido predicar, con el acierto, y aplauso que todos los demas que predicar: no me pude negar a la reuista, no tanto compelido del mandato superior, quanto por el que me intimaua el gusto de repassarle; que aunque obra pequena para su Autor, muy ajustada al intento, muy bien discursada, y muy llenos los assumptos, sin que cosa alguna dissuene, ni ofenda a la piedad, buenas costumbres, ni sagradas leyes. Por lo qual juzgo que es digno de que se imprima. Saluo, &c. En este Conuento de san Antonio de Padua, 6. de Enero 1636.

Fray Francisco de Yepes:

LICENCIA.

FR A Y Antonio de la Calle, Ministro Prouincial desta santa Prouincia de los Angeles, de la regular, y reformada obseruancia de nuestro Serafico Padre san Francisco, &c. Auiedo visto la aprobacion del Padre Fray Francisco de Yepes, Lector jubilado, y actual de Prima, doy licencia, para que se pueda imprimir este Sermon funebre, que predicò el Padre Fray Francisco Pizarroso, Lector de Teologia, y guardian de nuestro Conuento de san Antonio, en las honras de la Excelentissima señora Marquesa de Priego. Dada en nuestro Conuento de san Antonio de Padua de Seuilla, en 8. dias del mes de Enero, 1636.


Fray Antonio de la Calle
Ministro Prouincial.

Por mandado de su Paternidad.

Fray Diego Albarrazin, Secretario
de la Prouincia.

3

A DON LVYS RAMIREZ
de Guzman, y Acuña, Marques
del Algaua, &c.

 Frezco a V. S. un claro espejo de una santa, y ajustada vida, con una felice, y dichosa muerte, para que a los rayos de tan pura luz, no se niegue (como confio) a la consecucion de materias tan importantes: sino que de entrambas saque tal dechado en su memoria, que sirua de norte, y guia a sus acciones. Breues noticias, y relacion en cifra doy en este Sermon, de algunos santos exercicios, y obras piadosas, que hizo la Excelentissima señora Marquesa de Priego, abuela de V. S. que sino los mayores de su exemplar, y santa vida, no los menores para enseañança de Principes. Destos exercicios haze solo resumpta el dia de sus honras (que V. S. celebrò en la Algaua) por ser comunmente notorios en estos Reynos, dexãdo otros muchos, y heroycos por mas interiores, y porque no son para lo estrecho, y corto de mi dezir. V. S. señor mire este libro, pues es de su casa, y estudie en los que le ha dado Dios vivos, y difuntos, que todos tienen las hojas de oro fino, de auisos santos, y de reglas auisadas para cõtinnar una irreprehensible vida.

vida. La de V. S. alargue nuestro Señor muchos años, como todo este su Conuento de san Antonio desea, y yo mas afectuosamente como su menor siervo, y Capellan.

Fray Francisco Pizarroso.



THE

T H E M A.

Mulier gratioſa inueniet gloriam. Prob. 11.

Restar deſengaños con la muerte es de todos; dar los deſengaños en la vida es de pocos: guardar el conocimiento de la verdad, para los lances del morir, no ſolamente lo hazen vulgares, y plebeyos, ſino aun tambien pecadores: hazerſe Catedraticos, y alicionar cõ palabras en la vltima hora, es muy propio de los que eſtán en ella; pero enseñar con las obras de la vida guardoſe para los juſtos, reſeruoſe para los Santos. Eſtos tales, ſolicitos de las aldauas de la muerte, gaſtan de ordinario en prepararſe para ella toda ſu vida, preuiniendoſe para las dolencias, que ſuele acarrear de preſeruatiuos aromaticos, de fè viua, eſperança cierta, y ſeruorofa caridad acompañada de las demás virtudes, que como deſenſiuos eficazes no dexan llegar los achaques de la muerte, antes el termino vltimo para ellos es primero principio, en que comiençan a ſentir las dulçuras de la eterna vida, que les aguardaua. Aſi lo dió a entender Chriſto biẽ nueſtro por ſan Iuan. *Si quis Sermone meum ſeruaui, mortem non videbit in æternum.* Lo mas deſabrido, que puede caer en imaginacion humana, es padecer los açares de la muerte: pero mis ſieruos (dize Chriſto) los que cuydadofos ſe han exercitado en la obſeruancia de mi ley, deſpidanſe de ver por ſu caſa tales anguſtias: *Mortem non videbit.* No dize, q̃ no han de morir, porque la muerte a nadie perdona. *Statutum eſt hominibus ſemel mori.* Pero aſſegura, q̃ muriendo no han de guſtar lo penoſo, y deſabrido della. Y la razon es, porque han de renacer a vida mas perfecta, y mas ſegura, donde ſus virtudes exalan nueue fragacia, ſin padecer deſtrimento, ni peligro alguno. De aquel aue, q̃ por ſola mere

IOAN. c.
8. nu. 5.

Lib. 5.
exam. t.

23.

que

que gasta su vida en preuenir maderas, en preparar aromas odoríferas, las quales preuenidas, y juntas, auisada de su postrera hora se acerca dellas, para dar a su vida perfeto fin, y llega a ser tan glorioso, que refucita entre aquellas cenizas, en que muere, venciendo el horror, y desabrimiento de la muerte con la suauidad de los preseruatiuos olores, que ha juntado en vida, y lo que mas es, que abrasandose entre aquellas llamas, renace para siempre su memoria.

Celebramos oy obsequias, hazemos honras a la vnica Fenix de nuestra Andaluzia, a la Excelentissima señora doña Juana Enriquez de Ribera, Marquesa de Priego, merecedora por su rara virtud de llamarse vnica Fenix, y señora de todas las demas, pues como todos saben gastó su vida en defengaños, cercandola con tales virtudes, que quando llegó su tránsito, no parece fue otra cosa, que vna translacion de vida a otra mas excelente mensurada ya, no con tiempo, sino con eternidad. Quedò en su muerte tan fofsegada, que los que la acompañauan no pudieron determinar si estaua muerta, o viua, hasta que lo cristalino de vn espejo los desembaraçò desta duda, y yo dixera si tuuiera dicha de hallarme presente; no es muerta la que fofsiega, y renace en mas perfeta vida. Con lo perfeto de su vida, y muerte nos està aconsejando lo que añadió san Ambrosio del aue Fenix. *Fac, & tu, o homo, tibi thecam: theca tua, est fides, imple eam bonis virtutum tuarum odoribus, & in ipsa penetr alia Fidei suani factorum praestantium odore redolentia totus ingredere. Ea te amictum fide exitus vitae huius inueniat, ut possint ossa tua pinguescere, & sint sicut hortus ebrius, cuius cito semina suscitantur.* Parece que criò Dios esta aue Fenix; esta señora, para maestra de todos nosotros, dandonos con ella muestra de como nos auemos de eternizar: lo mismo que ella hizo podemos obrar nosotros, cercandonos (dize Ambrosio) de fè viua, y heroycas virtudes, que como a ella nos libren de las penalidades de la vltima hora. Yo temo en esta lo que san Gregorio Nazianzeno, predicando en las honras

honras de su hermana Gorgonia; el qual gastó mucho tiempo en prouar la verdad de lo que dezia, viendo que auia de causar admiracion tan prodigiosa fantidad en los oyentes; y poniendo los ojos en el sujeto; mas rezelo quedar corto, que alargarse. *Hoc vereor* (dize el fante) *ne vitra veritatis metas profleam; sed illud contra ne infra veritatem subsistam, ac procul a rei dignitate remotus, laudatione mea, gloriam ipsius imminuam.* Estos dos encuentros temo en dezir cosas tan grandes, como las que tengo de predicar: el vno no parecer verdadero a los oyentes, que juzgo han de estranar virtudes tan heroycas, y acrifoladas en vna señora tan grande, que viuiendo en el siglo parecia Anacoreta de los desertos, desmintiendo sus obras el sitio que pisaua. El otro, quedar corto, y menoscabar la grandeza de la difunta con tan pequeña alabança, porque es dificultad casi imposible de vencer, y gualar con palabras la grandeza de sus obras. Valdrame empero para desterrar temores el comun refugio de Maria Santrosanta, a quien llamó el Serafin Ventura. *Consistorium, & domus causarum.* Y auiendo sido tan deuota suya nuestra difunta, es fuerça se nos muestre fauorable, alcançandonos la diuina gracia, obliguemosla con la salutacion acostumbrada.

In spe
cul. c. 7.

AVE MARIA.

Mulier gratiosa, inueniet gloriam, &c.

ASSIENTO, y vassa de la mayor fantidad fue siempre en los mayores santos la nobleza mayor, tanto, que baxando la Sabiduria eterna a redimir al hombre, abraçò don mucha alegría humildad de pobre; pobreza de padres, valdones de parientes, y ignominias de enemigos; y siendo todo su camino de obediencia, gustoso le fue todo: *Exultauit vt gigas adcurrendam viam;* abatiendose en todo con tan profunda humildad, que dixo su Apollol: *Exinaninit se;* que no solo se humillò;

B

fino

fino se anonadó; y aun no queda explicado el termino, *Exinaniuit*; porque la rethorica Castellana jamas le ha podido declarar, como lo entiende la Latina: algo se declara con lo que de si mismo dixo Christo: *Ego sum vermis, & non homo, oprobrium hominum, & abiectio plebis*. Yo soy vn poltrado gusanillo, a quien suele seguir esta passion, hollarle los mas, reparar en el los menos. Halleme afsi desfigurado en mi padecer, y muerte, que mas parecia oprobrio del linage humano, que hombre verdadero. Con esso se declara el *Exinaniuit*. Pero en razon de profapia admite estas humilidades? Permite en ella estas afrentas? No. Antes quiso tener tan aduertidos a sus Coronistas en la relacion de su genealogia, que repartiô el cuydado entre dos (como que vno solo no bastaua para tãta nobleza) San Mateo dà principio a la generacion temporal, començando desde el Rey Dauid, sin apartarse de la linea Real, hasta el nacimiento de Christo. *Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham, &c.* Contando en esta copiosa relacion Capitanes, Patriarcas, Reyes, y Sacerdotes, la flor de la nobleza de Israel. Dõde Pedro Damiano, hablando de estos generosos ascendientes de Christo, y Maria, dize: *Clara proauorum titulis, sed clara pro generositate proles*. Comiença el Coronista Iuan por la linea paternal a dezirnos quien es el verbo, exclamando con estas palabras. *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum*. No ay mayor nobleza, ni la puede auer (presuponese para toda la vida de Christo) y fue dezir, quando vcais a su Magestad mas abatido, mas humillado, lleuad muy de memoria, que es noble de todos quatro costados. De parte de Padre, dixo la mesma Sabiduria: *Ab aeterno ordinata sunt, & ex antiquis*. De parte de Madre, *Filij Dauid, filij Abraham*. Que si consiente padecer afrentas, e ignominias, no las quiere admitir en quanto a su nobleza.

Serm. 2.
de nati.
Virg.

Cap. 1. Con esta honra quiso el mismo Señor hermoscar los mayores santos de su Iglesia. San Lucas, auendonos de contar la gran santidad del Bautista, nos presupone quien son

sus

sus padres, diciendo: *Fuit in diebus Herodis Regis Iudæa Sacerdos quidam nomine Zacharias de vice Abia, & uxor illius de filiabus Aarón, & nomen eius Elizabeth, erant autem iusti ambo ante Deum.* Gran puntualidad en contar los presentes, y futuros siglos la gloriosa ascendencia del Bautista, mas no lo eltrañe nadie, dize san Dionisio, que como auia de ser luzero del Sol de justicia, no quiso que se le atreuiçse la mas pequeña sombra de humildad en su ilustre profapia.

Quæ alia intentio sancti Euangelistæ, nisi, ut sanctus Ioannes Baptistæ nobilitetur parentibus; sic etiam mater sancti Samuelis Anna laudatur: sic Isaac apparentibus nobilitatem accipit. El Bautista Luzero, y precursor del Sol de justicia, Samuel gran Profeta, Isaac sombra, y figura del mismo Señor, grandes santos, pues estèn hermoçcados tambien con gran nobleza.

Y si esto es así en los varones, lo mismo viene a ser en las mugeres. De santa Catalina Reyna de Alexandria comiènça sus elogios la Iglesia, diciendo: *Catherina nobilis virgo.* Las dos Isabeles dela Tercera Ordẽ de nuestro Serafico Padre san Francisco: vna Reyna de Vngria; otra de Portugal, passo entrâbas en virtud, y jutamente admiracion en nobleza, porque es así que en todo linage de personas se dán bien las manos estas dos hermanas nobleza, y virtud, haziendose tan buena acogida la vna a la otra, que dixo el gran Padre san Gregorio: *Quando altera alteri copulatur, quasi gemma carbunculi in ornamento auri sociatur.*

Dirà pues aora nuestro assumpto la muger graciosa, esto es adornada por vna parte con nobleza, y por otra enriquezida con grandeza de gracia, y de virtudes este confluente hallar la gloria. *Inueniet gloriam:* quam bien le quadre esta graciosidad a nuestra difunta por parte de su nobleza es mas claro, y notorio que la claridad del Sol, y lo que es tan constante, ni necessita de prueua, ni de promulgacion. La virtud vamos declarando, y haziendola manifiesta a todos, y comienço por aquel *inueniet*, hallará la gloria a diligencias de buscarla en vida, caminando en ella para darnos desengaños, y hallarse graciosa en vida, y

muerte a los ojos de Dios. Trabajó pues en vida, y oró mucho, dispartando con esto a los perezosos, que para morir como ella murió deuen así hazerlo, sin dilatar diligencias tan necessarias para la ora del morir, quando a la verdad no es tiempo de sembrar, sino de coger, no es hora de aprender, sino de tenerlo sabido todo, sopena de perderlo todo. Son muchos los que se pierden por aguardar a diligenciar su saluacion en los vltimos aceros de la vida. pareceles bien siempre la penitencia, y el exercicio de las virtudes, alabarla mucho, y huyen della mucho, pareceles bien siempre para otro dia, pero no para el presente, representafelos oy fea, y hermosa mañana, y sin llegar este mañana de obrar sus diligencias, llega el oy de la muerte, y cogiendolos desapercebidos, llaman a la puerta del cielo, quieren començar a ser buenos; mas como no es tiempo aquella proposito para aprender, quedanse sin saber, y sin obrar, y pierdense por toda la eternidad. Aquellas cinco imprudentes Virgenes auian passado toda su vida, procediendo en ella de manra, que estauan en culpa mortal: dilatauan el buscar la gloria, y el aprender a saluar se para otro dia: llega el esposo a la puerta. *Ecce sponsus venit.* Math. 25. en hora que era la vltima, comiençan a alborozarse, y hallandose sin remedio, para el adorno de que necessitauan, auiendo de salir a recibir a su esposo, piden a las compañeras las fauorezcan en tan apretada ocasion, y en trance tan forçoso se mueltren piadosas, prestandoles parte de sus galas. *Date nobis de oleo vestro.* Mas como ellas auian de salir al mismo recebimiento, lo mas vistosas, y bien parecidas, que les fuessse posible respondieron con prudencia. *Ite potius ad vendentes, & emitte vobis.* Y a aquella hora toman el consejo de yr a comprar lo necessario; pero a los primeros passos vino el esposo, y ll quando a las prudentes a la gloria, que en vida auian procurado, y hallado en la muerte. *Inueniet gloriam.* Dexase a estas necias, Bueluen apressuradas a buscar el esposo, y no hallandole, y conociendo, que se auia cerrado en su Real Alcaçar, comiença a dar

a dar golpes a la puerta: *Domine, domine, aperire nobis*: pero no ay responder tan tarde a las que no supieron tener correspondencia temprano, ni aun querer conocer a las que fueron tan desconocidas. *Nescio vos*; dize Origenes a nuestro intento. Estas son vnas almas, que toda su vida dilatan el saber, y el aprender a salvarse, y en esta pereza las coge la muerte, y siendo esta la ciencia de las ciencias, y de todas la mas dificultosa, y ardua, tanto, que della, siendo en ella tan adelantado, dixo el Doctor de las gentes: *Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus sum, qui a se iudicat me Dominus est*. Esta fabiduria de la penitencia es tan alta, que solo Dios puede juzgar quando la tiene el alma, como conuiene; yo no se nada de mimismo contra mi; mas esto no me asegura, ni me justifica. La glosa interlineal: *In nulla me remordet conscientia, sed id eam iustum puto, quia potest esse, quod nescio, de hinc enim, quis intelligit?* No hallo en mi remordimiento alguno de conciencia; mas no por esto me justifico, porque puede auer en mi culpa, que yo no conozca los delitos todos; solo Dios los sabe: por esso clamaua el Profeta Rey: *Ab occulis me munda me Dominus*. Ahora se vera el gran deseuayo, que siendo esta ciencia de ciencias, y de todas la mas dificultosa, auendola de aprender estas almas en toda su vida, quieren començar por el A, B, C, en la hora de su muerte; pero asi les sucede, que quando van a saber el Christus de la Cartilla, aun conocerlas no quiere Christo; y creyendo ellas, que aquel tiempo es suyo para aprender; llega la muerte, y prendelas a ellas. *In ipso autem exitu vite sue, dum disponunt discere, comprehenduntur a morte*. Bien se les emplea pues niugun arte por facil que sea podra aprenderse a la hora de la muerte. Que hombre a aquella hora, sino es que desuaria, podra intentar el saber Artes; ni ciencias? Como pues esta, que lo es de todas, se ha de alcanzar aora, que aun la razon misma desaparece para aprenderla? Y no es mi intento negar a aquella hora la misericordia de Dios, ni la diligencia humana, que puede auer, sino abrir los ojos a los que tienen tiempo, a que

I. Chor.
4. n. 4.

Origenes, in hunc locum.

que punto tan dificultoso, con mucha dificultad se resolverá bien en tiempo tan breue.

Sermon
125.

Ponderò san Pedro Chryfologo con singular cuydado la parabola del Mayordomo de maldad. Llegate a pedir cuenta a este perezoso, y embaraçado con verla tan mala, dixo, y hizo lo que suelen muchos, que han sido compañeros suyos en la impenitencia. Estos tales, auiendo despreciado, y aun tal vez aborrecido en su vida a los hombres doctos, santos, y espirituales, y auiendo se burlado de sus consejos, a aquella hora los llaman para tomar consejo; miranse ya de aquella parte de la vida, quieren disponer su jornada, y restaurar en aquel tiempo con prudencia la perpetua imprudencia que han tenido. Dizen pues, y dixo este Mayordomo: *Quid faciam, quia Dominus meus auertit à me villicationē meam? Quid faciam modo?* Leyó Chryfologo. Ahora quiero hazer penitencia, ahora quiero darme a Dios: Padre mio; a quien he llamado para tomar consejo; *Quid faciam?* Dezieme en esta hora que podrè yo hazer? Como dispondrè mis negocios, como compondrè mis quantas en termino tan breue, para que mi alma no se pierda? (Este es muy para notar, que quieren de ordinario, los que han vinido descuydadamente, que el hombre docto, y sabio componga en vn instante lo que ellos han descompuesto, y desperdiciado toda su vida.) Ya q̄ es tarde el consejo saludable es, que se trabaje en quantas; que V.m. se conficse, y se hagan las diligencias posibles: y responde el enfermo mayordomo: *Fodere non valeo.* Pues no veys Padre, que estoy postrado en esta cama, cansada la cabeça sin aliēto, ni gulto, si quiera para passar la comida: como me he de poner a trabajar? No os pido yo consejo para hazer, ni para obrar, que para esto estoy impossibilitado. Pues valgame Dios, que ha de hazer quien conficssa que nada puede obrar? Como quereys vos q̄ yo os facilite el remedio con el dezir, si vos le hazeys imposible con vuestro no poder. *Fodere non valeo.* Ahora respondanme todos, que consejo le dieran a este Mayordomo, que assi se halla sin fuerças

fuéras de poder obrar, ya vezino a la muerte que harémos con este hombre? Digamos lo comun, y forçoso, que supuésto que no puede hazer, podrá dezir, y pedir a Dios misericordia. Demosle pues por cõsjo, que clame a Dios, que llame a los santos, que pida misericordia con sus oraciones: lindo consejo; pero responde el enfermo: *Mendicare. erubesco.* Como no estoy hecho a pedir, ni a tener oraciõ tengo mucha verguença. Lastimoso caso; pide consejo, y si le dezimos que obre, dize, que no puede: si le aconsejamos, que ore, responde, que no sabe, y que tiene verguença, siendo asì, que confieffa, que està muy acompañado de desseos de bien obrar, y hazer. Agudamente Chrysologo. *Semper homo bona facere cupit; quando mors faciendi tempus ademit; mendicare erubesco, & quis non erubescat in cœlestibus mēdicare?* Siempre los pereçosos aguardan a desfiar hazer bien quando estàn impossibilitados de ponerle en execucion, sin fuerças, y sin brios, y lo que pudieran hazer, que era pedir cosas celestiales, y misericordias diuinas: aun esto que a todos se concede, tal vez a ellos se les niega, porque es bien, que se auerguence de pedir las a pressuradamente, quien con tanto espacio pudo auerlas grangado, y pedido.

Esta sabiduria de la penitencia exercidõ nuestra difunta desde sus tiernos años, enseñandonos a aprenderla en todo el tiempo que Dios nos dà de vida, y trabajando en ella mucho, como despues veremos, no se hallò impossibilitada a la hora de la muerte, aun para trabajar. Tuuo siempre vna camilla pobre, y hablo con este diminutino, porque solo tenia vn colchoncillo tan pobre, que apenas pudiera serlo del pobre de la piscina; y este sobre el suelo, sin otro aparato de cama, ni cortinas: ni consentia que se la aderezassen de dia, para que a la noche estuuiese mas blanda, sino siempre estaua en vn ser como vna tabla: y llegando se su vltima enfermedad, la piedad de los Excelentisimos hijos suyos, y el amor que le tenian, les obligò a suplicarla encarecidamente, que se dexasse mejorar de cama,

camá, no tanto por la razón de estado que ocurría de la de-
 cencia que denia tener persona tan grande, como por la
 misma caridad; pues los mayores santos con salud hazen
 mucha penitencia, y en enfermedades es conforme a ca-
 ridad curarse con regalo; pero ni estos ruegos, ni razones
 bastaron para su Excelencia, porque le daua su humildad
 vn razón muy fuerte, de que se valia en esta y otras oca-
 siones. *In nidulo meo moriar.* Para mi, dezia, esta camilla bas-
 ta. Estando así trabajando en muerte, y haziendo peni-
 tencia, la que en vida siempre la auia exercitado. Y por-
 que auia tenido por compañera siempre la oracion, a esta
 hora concluyó su vida orando, y diziendo: *Maria Mater gra-
 tia, Mater misericordie, tu nos ab haste protege, & hora mortis sus-
 cipe.* No se auergüenza de orar en muerte, quien tanto fu-
 po orar en vida, mostrando con esto la deuocion que te-
 nia a la Virgen Santissima, y dexandonos con esto vn de-
 creto cierto de la seguridad que lleuaua su alma, pues co-
 mo dixo Anselmo: *Qui ad Mariam accesserit, impossibile est, ut
 pereat. Ipsa velit, & nequaquam salui esse non poterimus.*

Hallo puesto en practica en esta señora tan hija de nues-
 tro Serafico Padre san Francisco lo mismo que enseñó el
 Santo a sus Religiosos en la regla que professan. Procede
 ordenádoles su vida, y entre otras cosas dize así: *Laborent
 fideliter, & deuote, ita quod exclusso ocio anime inimica, sancta bra-
 tionis, & deuotionis spiritum non extinguant, cui debent cetera
 temporalia deservire.* Trabajen fiel, y deuoramente en ma-
 nera, que alcançada la ociosidad, que es enemiga del alma,
 no amaten, ni apaguen el espíritu de la santa oracion, y
 deuocion, al qual todas las otras cosas temporales deuen
 feruir. Ordenólo así el Serafin inflamado, porque cono-
 cía, que los viadores para la gloria se auian de valer de estos
 los noytes, trabajar con prudencia, y orar continuamen-
 te, para que en vida, y en muerte estuiera el espíritu pre-
 parado, para los llamamientos de su Rey, y señor: y para
 que en la vltima hora, ni se hallasse impossibilitado para
 trabajar, ni vergoçoso para orar, y pedir como el horno de
 vidrio,

vidrio, que en todo tiempo está ardiendo.

Con tan dichoso fin, y con tan seguro asilo como nuestra difunta hallò en Maria, era tambien forçoso hallar la gloria, *inueniet gloriam*: mayormente si ponderamos la leccion de nuestro venerable Padre Lyra. *Inueniet gloriam, idest bonam famam*. Esta buena fama era fuerça hallar nuestra difunta, pues sus obras eran forçosos pregoneros, y publicadores de su proceder. Aqui me executa el temor de quedar corto, y pudicra justamente auendome de embarcar en referir sus obras, en mudecer mi lengua, por parecerme es imposible manifestarlas al mundo; aprouechome empero del consejo de san Cyrilo, el qual dixo, que si teniendo sed no se puede beuer toda el agua de vna fuente, ni de vn caudaloso rio, no por esso se escusa de beuer la que le fuere possible: ni porque mi flaca potencia no puede penetrar lo fuerte del Sol, seria justo no aprouecharme de la mansa, y templada luz que he menester. *Nunquid quia totum flumen bibere nequeo; id quod mihi commodum est sub mensura non bibam? Cum solem comprehendere nequeam, nūquid illius lucis vissum quantum sufficit non aspiciam?* Con esta direccion del Santo ponderaré lo que alcançare la cortedad de mi ingenio.

Ayunaua a pan, y agua quatro dias en cada semana de la Quaresma, ayunaua el traipasso; y todos los Sabades, y visperas de nuestra Señora a pan, y agua, y los dias que comulgaua, que eran muchos, no comia: y assi estos dias, como los que ayunaua a pan, y agua, daua su comida a los pobres. Que de virtudes amontonadas! Y sièdolo tanto aun no eran estos sus mayores ayunos, sino el que tuuo siempre de vanidad, y superfluidades mundanas, vistiendo tan pobres ropas, que de ordinario las traia remendadas, imitando en esto a nuestro Padre san Francisco, cuya hija era de su tercera orden de penitencia, claro estaua, que a quiè era tan perfeta, no podia faltarle tan esclarecido esmalte. Encareciendo Pedro Damiano las continuas penitencias, y asperos ayunos de la santa Emperatriz Ines, muger de

Cyrilo
Hierosol.
cathc. 6.
de Mo-
narquia
Dei.

Lib. 6.
epist. ad
Agnet.

imperialis gloria pompis. No fueron tus ayunos como los ordinarios, que se cifran en no comer, y en hazer abstinencia de manjares; mas dificultosos, y meritorios fueron, pues hiziste abstinencia de las glorias, y magnificas pompas deste mundo.

Estos ayunos de mortificacion fueron de nuestra difunta, exercitados tan de veras, que no solo en su persona traia pobres vestidos, mas en su cama tenia vn solo cobertor: y llegando vna vez vn pobre a pedir le diessé vno, de que necesitaua, quité el de su cama, y se le dió, y lo que mas es, que por amor de Dios no quiso echar mas cobertor en su cama para siempre. Pondera mucho el primero libro de los Reyes la estrecha amistad con su conforte Dauid; y para declarar la dize; que siendo dos cuerpos los alé-
tados moços Dauid, y Ionathas, era tan estrecho el laço de amor, que juntaua las almas, que pareciã vna sola; realce de la mas perfecta amistad: dos cuerpos, y vn alma fuele dezir el adagio comun. *Anima Ionathas, conglutinata est anime Dauid, & dilexit eum Ionathas quasi animam suam.* Querianse tan adelantadamente, que vnidas las almas, tanto queria Ionathas la de Dauid como la suya propria. Vamos a la manifestacion, que siendo amor, ni puede estar encubierto, ni disimularse tanto; que no salga a la cara; dize el mesmo Texto, que se dió a conocer esta voluntad de Ionathas, en que estando Dauid necesitado, le dió Ionathas las vestiduras mesmas de que vsaua. *Nam expoliauit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid, & reliqua vestimenta sua.* Viendo necesitado a su amigo se despojó sus vestidos, i se los dió, dize el Abulense, que no pudo por camino mas claro, y patente dar a entender Ionathas la ardiente aficion que a Dauid tenia, que dandole sus vestidos, mayormente, si se adierte, que le dió hasta los mas inmediatos de que vsaua. *Et hoc potissimè, quia non solum fuit data vestis superior, sed omnes vestes, usq; ad carnem.* Representando al viuo la estampa del amor desnudo, y ciego desnudo?

Cap. 18.
num. 1.

Abulense,
se, quest.
10.

amor no echaua de ver, que quedaua desnudo. Y si esta es fineza del amor de las mas estrechas, aora se descubre la que hizo nuestra difunta, dando su ropa, no como quiera amorosamente por Dios, sino con el realce mayor de caridad, no permitiendo vsar mas de aquella ropa, que dió al pobre, ni de otra semejante. Quando esto miro, me ocurre a la memoria la grãde ostentacion que Christo hizo en la tierra de la media capa, con que le vistió san Martin. *Martinus hac me ueste contexit.* Y luego se me representa la haria mayor en el cielo con la ropa que le dió nuestra Marquesa, pues san Martin partió la mitad, nuestra difunta dió todo el cobertor, sin querer vsar de otro jamas, porque de todo punto fuesse cabal la fineza.

Y si la de Ionathas se representa mayor, porque no solo dió vestidura exterior, sino como ponderó el Abulense, se desnudó: *vsque ad carnes.* Porque ni este estrecho proceder faltasse a esta señora, quiso exceder a la pintura del amor, porque auiendose despojado de su ropa, luego en otra ocasion se despojó de su calçado, para que se verificasse el *vsque ad carnes.* Llegó vn pobre a pedirle vn calçado, y no teniendo otro que el que traia puesto en los pies, parece que oyó el mandato, que antes ordenó Dios a Moyfes. *Solue calciamentum de pedibus tuis.* Al qual obedeciendo con *Exod. 3.* mucha promptitud, se descalçó, y dió los çapatos al pobre, quedandose descalça. Accion heroyca, pero la dificultad luego clama; es posible, que vna señora tan noble, tan principal, no tuuiesse vn calçado de los que suelen desecharse, y que qualquiera persona por vulgar que sea le sobra? Bien dificultoso parece de creer a quien no conociesse su pobreza; mas quien la experimentaua, y traua no estranara esta necesidad por padecer otras mayores para mayor perfeccion. Pero si mi pensar no me ha engañado, yo dixera, que fue prouidencia diuina no tener en aquel tiempo que llegó el pobre mas que aquel calçado; para que dandole por Dios se grangeasse que dar Religiosa

Quel. 7.

ligiosa descalça. Pregunta san Theodoretto, porque le manda Dios a Moyses, que se descalce, puesto que este Patriarca era tan santo, y Religioso en su proceder, y acciones, y responde muy a nuestro proposito. *Inuet calceamenta solvere, ut ipsum magis, ac magis religiosum, ac reuerentem reddat:* para hazerle mas Religioso de lo que era. Era lo mucho, quedólo mucho mas. Era nuestra Marquesa, aunque en traje seglar, como Moyses, muy Religiosa en su vida. llega el pobre, no tiene mas que vn calçado; mandale Dios que se le de. *Solue calciamentum de pedibus tuis.* Para que tan estrecho mandato a lo interior? *Vt ipsam magis, ac magis religiosam, ac reuerentem reddat.* Para que si era Religiosa penitente, aora con esta nueva accion quede penitente, y Religiosa descalça. Quien duda, que quando assi procediesse, lastimandose los pies sobre el desnudo suelo estarian en el cielo celebrandola los Angeles? Quien puede negar que a este tiempo se assomarian las tres Personas diuinas a los balcones del cielo; y le dirian a lo interior de su alma. *Qua pulchri sunt gressus tui, filia Principis in calciamentis!* Que vitulos son tus passos, hija del Principe, Esposa noble; *in calciamentis,* en los çapatos mesmos que diste al pobre? Es muy asequada la exposicion de san Anselmo: *Per calciamenta mortificationem carnis intelligit.* Aquella mortificacion que padecia la carne, quando sentando los pies en el suelo se hallauan calzados, solo de tierra, y de estoruos. Nuestro Lyra. *Ad gratiositatem enim mulieris multum facit, quod nupture, & honeste incedat.* Que gracia mostraria, quando honestamente yua encubriendo, y zelando sus pies, para que nadie los viese descalços: y quando muger tan graciosa pretende encubrirlos de todos: *Mulier gratiosa inueniet gratiam.* Halló tanta gracia en los ojos de su Espóso, que a voces le dicen todas tres personas. *Reuertere, reuertere Summis; reuertere, reuertere ut intus amur te.* Bien es que a todos te encubras; pero si la fineza se hizo por la Trinidad, veamos esse andar, miremos esse proceder, que es tan vistoso, que no nos contentamos con dezir *reuertere* una vez,

sino

no muchas, porque siendo de esse genero, ninguna pue-
canfar, y todas es fuerça que entretengan, *reuerere, re-
uertere, &c.*

No es bien passar en silencio la compafsion, y lastima
que los pobres le hazian. Quando por serlo ella tanto, no
tenia que darles: alligualte, consolaualos con palabras
amorosas; y así se compadecia, que llorauan juntamente
con ellos sus miserias, imitando en esto la virtud de san
Diego, y la santidad del Doctor de las gentes san Pablo.
Quando san Diego siendo portero no tenia que dar a los
pobres, dize su historia, que los amaua tan tiernamente,
que derramando lagrimas de compafsion, los consolaua
con dulcissimas palabras. *Tanto beatus Didacus erga Christi
paup[er]um amore flagrabat, ut cum eorum necessitates pro voto suble-
uare non posset, vim lacrimarum profundens, verbis eos dulcissi-
mis solaretur.* San Pablo parece que no supo ponderar me-
jor la lastima, y compafsion que tenia a sus hermanos, que
diziendo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandaliza-
tur, & ego non uror?* No como quiera es el encarecimiento,
dize san Chrysostomo; no dize que se entristeze estando
enfermos ellos, que esso en qualquiera amor se halla, sino
que toda enfermedad agena le affigia en la misma forma
que si el la padeciera, y fuera propia, y del escandalo de
qualquiera, el se abtañaua. A no dezirlo san Pablo era esse
amor increíble. *Vide rursum incredibilem quandam doloris mag-
nitudinem, que quidam in hoc inflammationis vocabulo inest, in-
cendor inquit, atq[ue] ardeo.* Tanto con esto dize la compafsion
si es perfecta, porque es *in simul pati*; padecer juntamente
con cierto linage de ygualdad con la persona, que está pa-
deciendo, y esso hazia su Excelencia que se compadecia
de los pobres, sintiendo ygualmente sus trabajos, y ver-
tiendo por ellos lagrimas; *Vim lacrimarum profundens.* Mi-
rigando las necesidades que padecian con dulces pala-
bras, quando por su voluntaria pobreza no podia con-
obras.

Tenia tal fortaleza, y sufrimiento, que ni por trabajos

que

2. Cor.

11.

Homil.

25.

que Dios le embiasse, ni por injurias que las criaturas hiziesse, jamas se enojaua, siempre conseruaua la paz con toda entereza; y siendo esto assi, tres cosas la hazian verter lagrimas; la compasion de los pobres, el temor de Dios, y el dolor de sus pecados, que este era de manera grande, que podiamos dezir del, lo que Pedro Damiano de la Emperatriz Ines. *Vitiam à quibusdam huiusmodi, vel diuersorum criminum reus, illi gemitus, illi fletus in confessionem praesumpturur.* Ojalà vertieran a aquellas lagrimas los homicidas, los salteadores de caminos, y los que huieran cometido los mas atrozes delitos, que bastantes, y poderosos fueran, para que se les perdonassen sus culpas, y para que Dios no les imputasse sus pecados. Con estas virtudes aparcosa graciosa fu Excelencia, cobrando tan buena fama en el cielo, y en la tierra, que con estas lagrimas, y sollozos fue en el cielo el contento, y regozijo de los Angeles. *Gaudium Angelorum;* y en la tierra cobró tan buena fama *inueniet gloriam, idest bonam famam.* Que en su muerte la aclamaron los ricos, y los pobres, los grandes, y los pequeños a vna voz, diziendo, y llamandola, fanta, madre, señora, y amparo de todos los necesitados.

Esta vniuersal aclamacion se llama en la informacion de los santos: *Fumus sanctitatis.* Y es vno de los requisitos principales que se pide en las informaciones de la Canonizacion. El que dió nuestra Marquesa fue tan vniuersal, y es tan comun, que en todas partes que la nombran, ninguno acierta a despegar los labios, fino para dezir que era fanta. Assi lo dizen todos, yo no hago mas que referirlo, pues yo no estoy obligado a callar lo que con tanta verdad todos publican; que aun viuiendo fu Excelencia le dauan este mismo titulo, llegando a estar estendida esta opinion, y fama en toda la Andaluzia, en toda Castilla, y en los Reynos que alcançamos. Con esta buena fama que dexó, y que en vida tuuo, dize nuestro assumpto, segun la lección de los Angeles. *Plena Spiritu Santo inueniet gloriam eternam;* Que llena de la diuina gracia, era forçoso tener por premio

eterna gloria; miremosla nosotros, para mejor poner
 el tribuna de sus vltimas quantas. Juzgo yo assi,
 llegando a ellas, se dize en Espofo aquellas palabras
 de Isaias. *Reduc me in memoriam, & iudicemur simul, nam si* Cap. 26.
quid habes, ut iustificeris? Si tenemos a quietas, hojea tus anales,
 concordemos los tuyos, y los mios, y seamos juezes los
 dos para tu juicio, y que yo te de la gloria. La ver-
 sion de un Espofo de Batablo. *Narra tu, ut iustifices te.*
 Toda la vida ha sido en publicar tus obras, y virtu-
 des, aora en la muerte se ha llegado la ora de que las digas,
 aora es sazón de que las publiques, que no es bien que se
 alonna sin premio. *Narra si quid habes:* dime hasta la ma- ni-
 ra: esto quiere decir el *si quid*, que por pequeña que
 sea se tiene tener grande logro. *Quia in pauca fuisti fidelis supra*
multa constituam.

Que cosas, que auia zelado de los hombres, descu-
 briria aqui en Dios! Que de cilicios ocultos! Que de di-
 ciplinas exercitadas, sin que dellas tuuiesse noticia las
 criaturas! Sin duda ninguna descubrió aqui los mas ricos
 tesoros de sus obras que tuuo sin saberlo nosotros. Luego
 recontaria lo que aun a los viuientes no pudo en abrir; y
 alegando de su parte con la licencia que se auia dado, en
 pretendria a su Dios, diziendole: a imitacion de vuestros
 açotes me hize açotar muchas vezes de vna esclaua; por-
 que si vos, Señor, fuisteys açorado de gente baxa, y por
 mano agena, huuiesse açotes mios con circuntancias, que
 les pareciesse. Por la bofetada que a vos os dieron me di
 muchas vezes tantas bofetadas, que traia el rostro lleno
 de cardenales. Por las llagas que vos tuuisteys en vuestro
 cuerpo me llaguè el mio muchas vzes, hiriendole con
 vn badil ardiendo; y porque se assimilasen en algo a las
 vuestras, no me las curaua, antes pegandose a ellas la ropa,
 me la desnudaua con violencia, por sentir algo de lo mu-
 cho que vos padecisteys, quando despues de aueros açorado
 los sayones, vellidas vuestras ropas, y pegadas a las llagas,
 con extorsion os boluieron a desnudar, para burlar de vos.

Por

Por vos quise tambien a mi proximo, que en todo reconocimiento dixere bien de todos, y aunque recibiese de vos muchas palabras injuriosas, y defacatos muchos, os lleuare con paciencia para cumplir con vuestro mandato, poseyendo mi anima pacificamente. *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Fundè por tanto la gloria vuestra Conuentos de Religiosos, y Religiosas, amando tanto a la gente espitual, y que os amaba, como los autènticos en mi coraçon a todas las cosas, eliminando los como las niñas de los ojos. Y si intercediendo los ancianos de la ley y paraquel Principe de la Sinagoga, dixeron, que merecia buen despacho su negocio por el amor que tenia a los verdaderos seguidores de la ley, y porque auia edificado una Sinagoga para ellos. *Quia dignus est, ut hoc illi praestetur, qui enim gentem nostram, & Sinagogam ipse edificauit nobis.* Quien tan de veras amò las Religiones, quien tan altamente estimò la gente espitual, quien edificò tantos Conuentos justificadamente merece buen despacho en sus vltimas voluntades, y acabandolas de dar diria por remate con nuestro Padre san Pedro *Tu scis Domine, quia amo te.* Vos sabey, Señor, quanto os amo, y teneys hecho aprecio de la pequeñez de mis obras. Con el estremo que he deseadido siempre se cumpla en mi vuestra voluntad: ruego tambien se execute en esta hora como en vna esclaua vuestra. Aqui seria el gozo de los Angeles, y de todos los Cortesanos Celestes; aqui entonarian en nombre de su Rey. *Veni electa mea, & pariam in te thronum meum.* Respondiendo otros en diuerfos Coros. *Intra in gaudium domini tui.* Y desde esse punto creo piadosamente con los fundamentos, que me lleuan a tan piadosa credulidad, que començò nuestra Marquesa a gozar de la gloria para recrearse eternamente con los dulces abraços de su esposo en el cielo, donde nos espera.

Mas porque en la tierra el inuidioso vulgo, comun cenfor de piadosas aclamaciones suele morder lo mas acrisolado, y limpio con animo de escurcerlo: serà bien responderle

déle a la replica que puede tener, contra la virtud, y virtud de nuestra Marquesa; esto es que esta Excelentissima Señora no pudo ser tan santa, que no peccasse algunas vezes; y aunque no consta de culpas mortales fuyas, por auer sido su vida tan ajustada a la ley de Dios, trayendola siempre escrita en su oraçion (como dexo el Sabio) seria forçoso (moralmente hablando) que cometieffe muchas venias, y con ellas, no es tan compatible tanta fantidad, y virtud, como por esta se publica. Y si esta es la impugnacion, facilmente me obligo a satisfacerla, si quieren recibir satisfacion los que por su vida, y amor propio todo lo quieren; siendo Narcisos ellos de si mismos, siempre se miran en sus obras. *Suum cuique pulchrum*. Digo pues, que si cometieffe culpas veniales, ora en su mocedad, y edad, si alguna cometieffe mortales; esto no impide, ni contradice a la comun opinion de que era santa, ni el mesmo ser de la fantidad que yo creo tenia. Y la razon es, porque se confessa con la copia de lagrimas que ya queda dicho. Y haziendolo assi, no solo deuemos pensar que se le perdonaron las culpas, sino que aun aquel mismo tiempo que gassò mal, le passò Dios por bueno en estas cuentas, por la retractacion que del hizo en sus perferas, y cauales confesiones. Sobre las palabras sobredichas de Isaias. *Narra, si quid habes, ut iustificeris*, dixeron los Setenta Interpretes, que auia de contar vn hombre tambien entre sus virtudes sus pecados. *Dic tu iniquitates tuas primus, ut iustificeris*. Para justificarse vn hombre como conueniente ha de dezir sus pecados, ha de proponer sus culpas. Y aunque esto haze dificultad, por quanto ninguno se justifica con culpas, ni se descarga con maldades, con todo esto, si atendimos a vna doctrina del gran Padre san Chrysostomo, nos dará gran consuelo oírle, y nos quedará el coraçon bien desahogado. Dize pues, que es la clemencia de Dios de manera grande, que aquel contar yo primero mis pecados, se ha de entender en las cuentas de la confesion, la qual siendo perferas, y bié circunstanciada, quedá todos

Super
Pf. 135

D

perdona-

Sermon predicado en las honras

perdonados, y aun borrados de la memoria de Dios. Dixo
Isaias: *Peccatorum tuorum non recordabor*. Mas lo que añado
Crisostomo prueua mi intento. *Quid potest cum hac confes-
sione clementia, dic (inquit) & nihil quero amplius confitere, & mihi
sufficit, dic, & totum fero acceptum*. Estas ultimas palabras se pō-
deren cuydadamente. Confiesa tus culpas, y doy por
bueno, y recibo por tal todo el tiempo de tu vida: *Totum
fero acceptum*. Parece increíble, y es infalible verdad que a
no serlo, gran desconuelo atormentara a los que desper-
ditiadamente auemos gastado [la vida] y la razon es clara,
porque en llegando yo a confesar mis culpas, por la ver-
dadera retractacion que dellas hago, y por el dolor que
tengo de auer empleado mal el tiempo, vengo a re-
y grangar el mismo tiempo que auia perdido. *Redemptus
tempus* (dixo Pablo) *quoniam dies mali sunt*. Siendo assi que
este desseo de querer auerlo grangeado, lo reuolue Dios por
obra para iustificiar las quentas, y assi se especifica el *dic, &
totum fero acceptum*.

Y si aun todavia hizicisse alguna dificultad el caso, que-
dará llano con la pratica de nuestra Madre la Iglesia. Repa-
rese mucho, que en las fiestas de todos sus confessores di-
ze de cada qual dellos. *Abstinens se ab omni opere malo, & per-
manens in innocentia sua*. Mortificose en no hazer obra mala,
y permaneciò en su innocencia, y sabemos claramente
de muchos, que no fue toda su vida cabal, y perfecta en la
obseruancia de la ley, antes de muchos sabemos, que co-
metieron muchas culpas. Leanse las Retractaciones de
san Agustín, y sus escritos, y se hallará quantos, y quan
graves fueron sus pecados: y assi a este santo tan grande,
como a otros confessores, les canta la Iglesia, no solo estas
palabras, sino las del hymno comun, que a no tener esta sa-
lida eran muy dificultosas de entender. *Sobrius castus, fuit, &
quietus, vita dum præsens vegetauit eius corporis artus*. Pues lo
cierto es, que no todos permanecieron en su innocencia
desde que començaron a seruir a Dios; ni todos fueron
castos desde su nacimiento hasta la muerte, ni todos viuie

ron con templança, y fofsiego en toda su vida; y la Iglesia la celebra toda? La publica por buena? Ya se ve que si, por que si alguna mancha tuuo, si algun tiempo mal gastado, ya se restaurò, y diò por bueno, mediante la retractacion, y exercicio de virtudes que despues tuieron. Y aun essa fue por ventura la causa: de que a los libros de su conuerfion los llama san Agustin de retractaciones, que fue como vna fundicion de aquella mala vida, para sacar a luz vna perfeta, y buena: *Ut infirmitas dic, & ratum fero acceptum.*

Segun lo qual si el mundo todo viendo la vida de nuestra Marquesa, la buena fama que le dieron sus obras, y exercicios espirituales la celebra por santa, bien es que yo la publique por tal, conformandome con el sentir de todos los que la trataron. Y fuera de parecer, que se recogiera toda su vida: que se estampara con toda diligencia para exemplo de señoras, para espejo de donzellas, y casadas; y para que todas las viudas tuieran bien que imitar, y aprender, pues en todos estados procedió con tanta perfeccion, ajuntandose con las leyes de Dios, menospreciando las del mundo (que son vanas, y sin razon) y abraçando las que siendo de razon de estado humano, no contrauenian a las del estado diuino.

Refiero a V. S. lo que dixo el gran Padre san Gregorio Nifeno, en la muerte de la Infanta Pulcheria, hija de la Emperatriz Placilla: *Ad te discessit, at amen ad Dominum recurrit, tibi oculum clausit, sed lumini aeterno aperuit, à tua mensa remota est: sed Angelica adiecta, hinc planta revulsa est, at in paradisso sata.* Apartose de V. S. pero fue para acercarse mas a Dios. El morir, no tanto fue cerrar los ojos, quanto abrirlos a la luz eterna. Dexó el combite que V. S. le hazia con tanto gusto a su mesa; pero ya es comidadada de los Angeles. Este frondoso arbol, que hazia sombra a todos V. Señorias (cuyo linage, y profapia ocupa lo mas florido de los Reynos) se arrancó de la tierra; pero plantòse en el Parayso, siguiendosele (a lo que podemos presumir) a la fe obscura la clara vision de Dios, a la esperança la possession,

Sermon predicado en las honras

cion, y a la caridad la afeccion de aquella charidad infinita. Tiene V.S. q̄ imitar, tiene mucho que heredar de su vida, y sus costumbres, pues siendo muger, fue muger, y señora tan graciosa, que supo trabajar en el campo de la Iglesia con tanta discrecion, y prudencia, que halló con sus obras buena fama, nombre eterno, y el tesoro escondido de la diuina gracia, con que le fue deuido el premio de la gloria. *Ad quam nos perducat Pater,*

& Filius, & Spiritus Sanctus,

Amen.

L A V S D E O.

